museo Kestner, en Hannover

WERNER DIERSCHKE, arquitecto y R. WILDOMETZ, Dipl. ingeniero

sinopsis

142-32

El Museo Kestner, dedicado a las artes menores—artes aplicadas—y al arte industrial, nos conduce, en una ordenación cronológica, desde las producciones de las grandes culturas de la antigüedad hasta las salas en las que se exhibe el arte industrial de la Edad Media y el Renacimiento. El arte industrial más moderno comprende los grupos: cristal, plata, azulejo y porcelana, que están colocados separadamente. Además, contiene el museo un gabinete gráfico, una colección «numismática» y una sala de Exposiciones general. La idea de conservar el edificio antiguo y de construir uno nuevo en celosía, condujo a una solución de planta cuadrada, forma fundamental neutral que cumple la función de cierre de la plaza por todos los lados. La celosía del nuevo muro exterior es de piezas de hormigón celular, de 53×53 cm, y 25 cm de profundidad, suficiente para proteger las salas del soleamiento directo. Estas células están cerradas por dentro con vidrios «difusores», generalmente no transparentes. Su aspecto exterior provoca en el visitante la curiosidad de ver lo que hay detrás de tantas ventanillas. Si aquél queda intrigado y llega a sospechar que dentro hay encerrado un tesoro, se ha obtenido uno de los fines esenciales del espíritu del edificio. Por otro lado, se ha pretendido que su apariencia sea típica y característica de un museo para arte industrial.

El Museo Kestner, dedicado a las Artes Menores, Artes Aplicadas y al Arte Industrial, nos conduce, en una composición cronológica, desde las salas con ejemplares de las grandes culturas de la antigüedad hasta los departamentos en los que se exhibe el arte industrial de la Edad Media y el Renacimiento.

Los productos del diseño industrial más moderno comprenden los grupos—cristal, plata, azulejo y porcelana—, colocados separadamente, según el material. Además, contiene el edificio: un gabinete gráfico, una colección «numismática» y una sala de exposiciones varias.

Al proyectar el museo se intentó encontrar una forma fundamental simple que cumpliera la misión de «cerrar» la plaza en todos los sentidos.

Esto, unido a la idea de conservar el edificio antiguo y de construir un «nuevo abrigo» de celosía, condujo a la solución de planta cuadrada.

La fisonomía perforada del nuevo muro compuesto de piezas de hormigón celular, parecía oponerse, a primera vista, a los tradicionales conocimientos técnicos sobre museos, que vamos a señalar de modo conciso:

«Los objetos de arte tienen que estar protegidos contra el polvo y las «manos humanas» detrás de cristales. El reflejo puede molestar la contemplación si hay una ventana enfrente. La iluminación debe ser, preferentemente, cenital.

Si esto no es posible en un edificio de varios pisos, entonces la luz lateral ha de estar lo suficientemente alta para que no produzca reflejos y orientada de tal modo que todas las paredes puedan ser utilizadas.

Por eso la iluminación lateral baja siempre es molesta en las salas. La luz artificial es más efectiva que la luz natural para ciertos objetos del arte industrial y de las artes menores, si puede ser colocada de forma indirecta respecto del espectador. La iluminación artificial continua es de gran importancia, especialmente para objetos metálicos. Hasta se puede decir, que cabe obtener un efecto óptimo a base de esta luz artificial.

Una combinación adecuada de ambas luces—natural y artificial—resulta muy agradable para el visitante. Con una luz artificial pura en salas oscuras, el ojo del observador se cansa mucho más fácilmente y los objetos adquieren, a menudo, un brillo excesivo. En los objetos de gran calidad de la Edad Media y en el Arte de Orfebrería está indicada dicha combinación lumínica, la cual provoca efectos probadamente gratos. Para porcelanas, azulejos y la mayoría de los cristales no es orgánica. Aquí las salas deben tener una luz natural general igual; sólo detrás de los cristales, o por debajo de ellos, se debe colocar una iluminación suplementaria indirecta, de modo que el espectador pueda ver también los objetos más pequeños.»

Si a pesar de estos conocimientos se perforó el muro exterior y fueron colocados millares de vidrios, no fue por ignorancia, sino por existir desde el principio la idea de que la celosía constituyera sólo el cierre exterior, de tal forma que fuera posible, en todo tiempo, colocar paredes de cualquier altura detrás de ella, allí donde lo exigieran los objetos expuestos; o cortinas que ofrecieran un fondo tranquilo.

1. Entrada.
2. Conserje.
3. Guardarropa.
4. Exposiciones.
5. Trastero.
6. Gabinete de dibujo.
7. Encargado de dibujo.
8. Numismática.
9. Encargado de numismática.
10. Tesoro de numismática.
11. Oficina.
12. Dirección.
13. Restaurador.
14. Biblioteca.
15. Escalera de personal y emergencia.
16. Vivienda del portero.
17. Sala.

sección transversal

plantas

primera

1. Edad Media.
2. Renacimiento sacro.
3. Renacimiento alemán.
4. Renacimiento italiano.
5. Plata.
6. Cristal.
7. Porcelana de Fürstenberg.
8. Porcelana de Meissen.
9. Porcelanas varias.
10. Arte industrial moderno.
11. Azulejos de los siglos XVII y XVIII.
12. Azulejos de Alemania del Norte.
13. Azulejos de Sajonia Baja.

segunda

14. Arte románico y antiguo.
15. Prehistoria.
16. Imperio antiguo.
17. Imperio medio.
18. Nuevo.
19. Hasta la época románica.
20. Arte copto.
21. Arte etrusco.
22. Arte griego.
23. Arte chipriota.

sección longitudinal

Dicha celosía está constituida por elementos de hormigón celular de 53×53 cm, y de 25 cm de profundidad, suficiente para proteger las salas del soleamiento directo. Estas células van cerradas por dentro con vidrios difusores, generalmente no transparentes.

Su aspecto exterior provoca en el visitante la curiosidad de ver qué hay detrás de tantas ventanillas y le impulsa a visitar y contemplar los tesoros que en realidad existen en el interior del edificio; de este modo se ha logrado uno de los objetivos propuestos. Por otra parte, el aspecto exterior es sumamente expresivo e indica, con claridad, que se trata de un museo de arte industrial.

Fotos: BERGER

Musée Kestner à Hannover

Werner Dierschke, architecte, et R. Wildometz, Ing. diplômé.

La Musée Kestner, consacré aux arts mineurs—arts appliqués et à l'art industriel—nous conduit, par ordre chronologique, depuis les productions des grandes cultures de l'antiquité jusqu'aux salles où est exposé l'art industriel du Moyen Age et de la Renaissance.

L'art industriel le plus moderne comprend les groupes suivants: verre, argent, carreau de céramique et porcelaine, qui sont placés séparément. Le musée contient, de plus, un cabinet graphique, d'une collection «numismatique» et d'une salle d'expositions générale.

L'idée de conserver l'ancien édifice et d'en bâtir un nouveau en jalousie, a conduit à une solution de plan carré, forme fondamentale neutre, qui remplit la fonction de fermeture de la place par tous les côtés.

La jalousie du nouveau mur extérieur est composée d'éléments en béton cellulaire, de 53 sur 53 cm et 25 cm de profondeur, suffisants pour protéger les salles de l'ensoleillement direct. Ces cellules sont fermées à l'intérieur par des vitres «diffuseuses», généralement non transparentes.

Son aspect extérieur provoque, chez le passant, la curiosité de voir ce qu'il y a derrière tant de fenêtres. Si celui-ci est intrigué et arrive à soupçonner qu'à l'intérieur il y a un trésor, on aura atteint une des fins essentielles de l'esprit de l'édifice. D'autre côté, on a voulu que son aspect soit typique et caractéristique d'un musée pour art industriel.

Hannover's Kestner Museum

Werner Dierschke, architect, and R. Wildometz, dipl. engineer.

The Kestner Museum houses applied and industrial art exhibits. Chronologically it covers a span that ranges from the great cultures of ancient times to the industrial art of the Middle Ages and the Renaissance.

The more recent industrial art is separated into glass, tiles and porcelain groups. There is a room devoted to graphic exhibits, a department of numismatics, and a general exhibition hall.

It was decided to make use of the older building, and construct an additional new one, to a square horizontal pattern, which fully encloses the older one within its trelliced structure.

The lattice structure of the external wall consists of cellular concrete units, 53 by 53 cms in area, and 25 cms deep. This lattice is adequate to protect the inner hall from the direct action of the sun. The openings in the lattice wall are closed with opaque glazing.

The external aspect induces the visitor to become curious about what exists behind so many small windows. If he does become intrigued to the point of suspecting that a treasure is hidden behind, then one of the psychological purposes of the building has been achieved. Furthermore, it has been aimed that its appearance shall be typically characteristic of a museum devoted to industrial art.

Kestner - Museum in Hannover

Werner Dierschke, Architekt, und R. Wildometz, Dipl.-Ingenieur.

Das Kestner-Museum, das der Kleinkunst—den angewandten Künsten—und dem Kunstgewerbe gewidmet ist, führt uns in chronologischer Reihenfolge von den Schöpfungen der grossen Kulturen des Altertums zu den Sälen, in denen das Kunstgewerbe des Mittelalters und der Renaissance ausgestellt wird.

Das neueste Kunstgewerbe umfasst die Gruppen: Glas, Silber, Fayence und Porzellan, welche getrennt aufgestellt erscheinen. Ferner enthält das Museum ein graphisches Kabinett, eine Münzen-Sammlung und einen allgemeinen Ausstellungsraum.

Die Idee, das alte Gebäude zu erhalten und ein neues in Fachwerk zu bauen, führte zu einer Lösung mit quadratischem Grundriss, einer neutralen Grundform, die eine Abschliessung nach allen Seiten zur Folge hat.

Das Fachwerk der neuen Aussenwand ist aus einer Waben-Betonstruktur von 53×53 cm und 25 cm Tiefe, welche genügt, um die Säle vor der direkten Sonneneinstrahlung zu schützen. Diese Waben sind von innen mit «zerstreuenden» und für gewöhnlich undurchsichtigen Scheiben geschlossen.

Sein äusserer Anblick ruft im Besucher die Neugier hervor, um zu sehen, was sich hinter so vielen Fensterchen befindet. Wenn es jenem keine Ruhe lässt, und er dahin gelangt, dahinter einen Schatz eingeschlossen zu vermuten, so hat man einen der Hauptzwecke des Geistes des Gebäudes erreicht. Andererseits hat man angestrebt, dass seine Erscheinung typisch und charakteristisch für ein Museum des Kunstgewerbes sei.